

LOS XUETAS

Se ha querido destacar aquí, uno de los aspectos más vergonzosos de las Baleares. La existencia de un grupo pequeño de personas, que a lo largo de siglos, de generaciones, han vivido apartadas y marginadas por el resto de la sociedad mallorquina. Esta situación, deriva de aquellos judíos conversos al cristianismo, o nuevos cristianos, en oposición a estos, se encontraban, los cristianos de siempre, es decir, los “cristianos viejos”.

Con el fin de demostrar su abandono de su religión, se les obligaba a comer al portal de su casa, “xuia” (Panceta de cerdo o beicon) que era cocinada a la vista de todos para luego ser consumida por los judíos ahora pasados al cristianismo, tras haber sido “convencidos” por la “Santa Inquisición” mediante tortura.

Se ha considerado el tema de los Xuetas, como algo importante, dentro de aquello mas extraño, oscuro e “innombrable” de las Baleares. Para ello se ha hecho recopilación de varios artículos aparecidos en Internet, que se han reproducido en su integridad.

Xuetes, forasters i catalans

¡Oh, la HISTORIA!

Historia: datos, documentación, bibliografía, VERDADES como puños.

¡Oh, la HISTORIA! de los/as antepasados/as...

Xuetes, forasters i catalans (0.053 s)

El 20/06/06 a las 06:06:17

Xuetes, forasters i catalans

He vivido muchos años en Mallorca, tantos que muchos en Catalunya dirían que soy mallorquín aunque, cosas que pasan, para los mallorquines siempre he sido catalán... en fin...- Durante estos años diría que he llegado a conocer bastante bien el carácter único desus gentes. En general personas afables pero suspicaces y poco dadas a compartir, de buenas a primeras, datos de su vida con nadie que no conozcan de hace tiempo.

Algo que choca mucho al no mallorquín, es el clasismo y el separatismo claro de la sociedad en tres, digamos, estamentos (o mejor dicho, en cuatro):

El mallorquí. Pues eso, uno de mallorca, El foraster: Toda persona española que no proceda de Catalunya (los valencianos sí estan, inevitablemente, considerados forasters. Cualquier persona de otra isla de las Baleares será denominada por su gentilicio, pero serán considerados igual que los catalans, de hecho a veces incluso peor)

El català: Pues eso, un catalán.El mallorquí recela y delezna de mezclarse con los forasters. El català, en principio está más bien visto, aunque, ¡evidentemente!, jamás llegará a ser tanto como un mallorquí. El foraster siempre será foraster y aunque su familia lleve en mallorca 2 o 3 generaciones será foraster. Supongo que podría equipararse a la figura del charnego, pero no acaba de ser exactamente lo mismo, puesto que un madrileño en Catalunya jamás sería denominado charnego, tampoco un gallego, o un vasco, pero en mallorca sí serían forasters.

Hay una anécdota muy graciosa de un señor mallorquín que fue a Madrid y se sentó a comer a un restaurante; llega el camarero y le pregunta:

¿El señor ha decidido ya?

Sí - contesta el mallorquín - de primer voldré unes sopes i de segón un bistec. (de primero sopa y de segundo bistec)

Ante esto el camarero pregunta: - Disculpe. ¿El señor es forastero verdad?

Ante lo que el mallorquín agarra un enfado monumental y, apuntando severamente al camarero con el dedo responde:

Foraster jo?. Tú ets es foraster. Jo som bén mallorquí!! (foraster yo? Tú eres el foraster. Yo soy bien mallorquín!!)

Otra anécdota. Hace unos años unos señores de ERC defendían medio en broma la posibilidad de mandar a todos los forasters de Mallorca de vuelta a sa Península (como ellos la llaman) metidos dentro de un barco de rejilla... con el final obvio, claro.

Dije que había cuatro clases de personas y no he mencionado la cuarta. **Se trata de los Xuetas.**

Los xuetas (con sus despectivos apelativos de **xuetons** o **xuetarros**) son los descendientes de judíos conversos. Existe, o existía, una lista de los apellidos considerados xuetas (entre los cuales se atisba la influencia de los oficios: por ejemplo, Fuster) o eso se cree. Leí hace poco en Wikipedia (con las reservas que eso merece) que el origen de dicha lista, se halla en un Auto de Fe con unos acusados que respondían a esos apellidos.

Resalta el hecho que apunta wikipedia (y creo que es cierto y por ello interesante) de que muchos de esos apellidos, como Aguiló o Picó o Valls o Segura, en Valencia y en Catalunya no tienen para nada esa connotación; así como el hecho de que otros apellidos mallorquines como Jordá o Salom de origen claramente judío no se consideran chuetas.

El origen de la palabra tiene varias hipótesis. La que yo conocía era la de que los judíos conversos asaban xuia (una especie de bacon) delante de sus casas para hacer ver a los cristianos viejos que ya no practicaban el judaísmo. Otra hipótesis es que se trate de una degeneración de la palabra juetó (diminutivo de jueu o judío en castellano).

Este tipo de prejuicios, tanto el de los forasters como el de los xuetas, están desapareciendo, y las generaciones jóvenes es probable que no conozcan ni siquiera lo que es un foraster. No obstante estas costumbres prevalecieron largo tiempo en Mallorca. Pensad que hasta los años 70-80 con el turismo, Mallorca era una isla encerrada en sí misma. La gente del centro de Mallorca era capaz de morir sin haber visto jamás el mar, y un viejecillo comentó alguna vez:

I qué es més gran, Mallorca o fóra-Mallorca? (y que es más grande, Mallorca o fuera-de-Mallorca?)

Respecto a los xuetas, un amigo me explicaba que él había vivido en Palma una historia curiosa:

El Ayuntamiento de Ciutat (como se denomina Palma, Ciutat de Mallorca), había comprado un coche fúnebre - de esos tirados por caballos- muy bonito y lujoso, y en principio tenía que poder ser usado por todo palmesano que se muriera. Se trataba de un coche lujosísimo, y el ayuntamiento no había deparado en gastos. Pues bien, el primero en morir

fué un xueta..... Nadie jamás quiso ser enterrado con aquel coche después de aquello.

Esta historia la vivió de pequeño un conocido mío que ahora rondará los 70 años.

Un saludo afectuoso.

PD: Estas y otras tradiciones y prejuicios mallorquines, algunos divertidos, otros no tanto, se pueden encontrar en un librito muy ameno llamado "Queridos Mallorquines" de Guy de Forestier (un pseudónimo, debo decir).

Los apellidos 'malditos' de Mallorca · ELPAÍS.com Apuesta sin

Sábado, 1/10/2011

SECCIONES DE LA EDICIÓN IMPRESA:

Sociedad REPORTAJE

Los apellidos 'malditos' de Mallorca

El paso de los siglos no ha borrado completamente la larga historia de discriminación contra los chuetas Los xuetes (chuetas) mallorquines, es decir, los judeoconversos a la ortodoxia impuesta por la Iglesia católica a la fuerza tras tortura o terribles presiones, siguen siendo hoy una etnia que procura pasar inadvertida. Hoy nadie les persigue, pero la discriminación ha pasado de ser absolutamente religiosa y racial a tomar formas más insidiosas y sutiles de discriminación social, discriminación que jamás se declara, pero que está aún ahí, presente y viva. Y aún hasta nuestros días los payeses (campesinos) ricos es raro que admitan a criadas de origen chueta. Por la mente de, todos circulan los apellidos malditos.

En España existen todavía pequeñas comunidades étnicas: los agotes navarros -aunque acaso aquí persistan algunos pequeños elementos disgregadores-, los maragatos de León, los vaqueiros de alzada astur-leoneses, los pasiegos santanderinos, los negros de Gibraltor, que se han diluido, o que, como ya sucede en la clásica fiesta veraniega en las brañas de Asturias, se tengan que inventar (simular) la clásica boda vaqueira porque nadie se casa ya en esa fecha. Tema aparte es el de los gitanos, que siguen sufriendo todo tipo de discriminaciones y sospechas.

Es más, los restos de aquellas comunidades un día cerradas o postergadas son hoy mención obligada hasta en los libros y folletos que se reparten a viajeros y turistas. Pero eso no pasa en las guías, folletos y demás literatura oficial y ligera en el caso de los chuetas mallorquines. Muy al contrario, no se nos habla siquiera de la existencia de una antigua judería ni tampoco de las calles donde, tras ser expulsados del centro, aún viven los descendientes de los xuetes.

Antes de proseguir con el tema chueta, parece oportuno resaltar que en la sociedad mallorquina actual (y desde la explosión turística) se ha producido un fenómeno racial doble: por un lado, la sociedad mallorquina tiene un núcleo básico que son los butifarras (los nobles); luego, a los descendientes de catalanes, etcétera, que hicieron la conquista y repoblación de las islas en tiempos de Jaime I el Conquistador, y, por último, los descendientes de los chuetas. Pero junto a ese círculo, y con la aparición masiva del turismo -de tal cantidad que el aeropuerto de Palma ocupa durante cuatro meses del año eí ser el de más tráfico de Europa y el segundo de España, tras Barajas, en el cómputo general de cada año-, se ha originado que, como anillos que circundan Venus, hayan aparecido otras dos clases sociales: los turistas y sus servidores. La pura sociedad mallorquina no tiene nada que ver con esta sociedad turística. Es más, un descendiente de chuetas (cuyo nombre tengo bien anotado, pero que callo por vergüenza ajena) me decía: "Hemos sufrido la invasión de los xarnegos (término que es hasta de mal tono aplicar hoy a los emigrantes en Cataluña), sobre todo murcianos..., y otra gente de mal vivir, que se decía en las reales ordenanzas de Carlos III..."

Les Illes, desde la antigüedad conocida, fueron invadidas por multitud de pueblos, y luego, hasta época reciente, acosadas por piratas del más variado origen. Hasta la

conquista de Jaime I (1229), los grupos étnicos más numerosos eran los moros y los judíos. Esa morisma queda en las islas (sobre todo en Ibiza, cuestión presente aún en nuestros días); aunque de Mallorca son expulsados, los más o un pequeño núcleo queda como esclavos de los conquistadores catalanes. Los judíos, no obstante, no son en principio perseguidos ni expulsados, pero, como dice Porcel, pronto fueron obligados a dejar su judería por la orden de los dominicos y a irse concentrando en un número de calles, en su gueto.

Y allí comenzó la solución final. Los judíos ejercían, preferentemente, profesiones como las de prestamistas y compradores de oro, plata, etcétera, y profesiones liberales (médicos, hombres de leyes, farmacéuticos, cartógrafos, etcétera), pero también ejercían oficios o profesiones más modestas (artesanales o menestrales), nutriendo los gremios de las más diversas condiciones.

Mallorca nunca fue tierra pródiga en bienes naturales (el turismo es algo de nuestros días), y la clase campesina pasó grandes hambres. Fue el asaltó del Call, en 1391, su primera sublevación contra la clase señorial y aristocrática. Refugiados en el castillo de Bellver, los nobles se las arreglaron para que las iras del pueblo se volvieran contra los judíos. "Nada parece haber habido de eventual, sino de muy preparado, en el saco de los judíos de Mallorca", dice Quadrado. "En las tiendas del Call (barrio judío) se almacenaban deudas, pagarés, además de oro, plata y alhajas, que auguraban un buen botín". Murieron 300 judíos.

Pero el peor de los ya muchos males se inició con el establecimiento de la Santa Inquisición, decidida por los Reyes Católicos en 1492 para exterminar a todos los judíos. Las actuaciones del Santo Oficio son innumerables. Las matanzas y quemas, continuas. Esto no es un estudio histórico, y, por tanto, en gracia al lector, no vamos a enumerar la multiplicidad de juicios de la Inquisición. Digamos solamente que, junto con Toledo, la Inquisición española -acaso la de, mayor crueldad de la cristiandad- alcanzó su máxima virulencia tanto en el viejo reino toledano como en Mallorca. No hay duda alguna de que los santos inquisidores actuaron con mendaz conducta. Así, distinguieron entre los reconciliados (a los que no se ejecutaba en la hoguera) y los relajados, que eran entregados al brazo secular (civil) para su ejecución. Y aun dentro de estos relajados se llegaba al refinamiento de darles garrote antes de matarles (para ahorrarles el suplicio de su quema) o dejarles quemarse vivos, todo dependía de si entregaban tales o cuales bienes o dineros. Asimismo cualquier judío condenado como practicante de su religión, y si era rico o pudiente no tenía más que abjurar de su religión (previo pago de una cierta cantidad de bienes) para ser considerado reconciliado (con la Iglesia católica) y ser puesto en libertad o sufrir escasa pena de prisión. No obstante, para ejemplarizar, siempre algunos tenían que morir en la hoguera inquisitorial.

Las arcas de la Corona y las arcas de la Iglesia (más lo que se quedaran los santos inquisidores en sus faltriqueras) engordaban y, a la vez, el descontento popular era dirigido hacia las juderías mallorquinas para saqueo, fiesta y noche de cuchillos largos tantas veces repetido.

La historia llega a nuestra generación madura, la que participó en la guerra civil o las que nacimos entonces o poco después. Así, se da el caso curioso de que por los años cuarenta agentes de las SS alemanas (cuando se preveía que España podría aliarse en la segunda guerra mundial junto a las potencias nazis) llegaron a Mallorca a la búsqueda y captura de judíos o judaizantes... Está demostrado históricamente.

Persona tan poco sospechosa como Perico Muntaner -de la más recia aristocracia catalanista, en cuya casa-palacio se ha rodado parte de la película Bearn- me decía: "Como historiador que ejerce un alto cargo de la biblioteca municipal de Palma, le puedo decir que es cierto que los nazis estuvieron investigando la comunidad chueta". En el mismo momento de realizar este reportaje, por la Antigua judería hay carteles (véase foto) que muestran a Hitler, brazo en alto, bajo la firma de ese grupo ultraderechista, radicado sobre todo en Cataluña, que es la CEDADE.

Lo que sucede en nuestros días es que dentro de la propia sociedad mallorquina nadie se atreve a manifestar desprecio alguno por los xuetes públicamente. Es como algo que ellos saben que no es de recibo en el siglo XX. Y que los xuetes no desean en absoluto hablar ni los de los 15 nombres malditos. Alguno sí, como la señora Aguiló. Pero son excepciones.

Mas la realidad sigue presente en todos los órdenes -salvo en el de las matanzas-, y así cada cual, en la intimidad de su casa o su despacho, te cuenta -confidencialmente, por supuesto- que xuete viene de xya (tocino), que los judeoconversos quemaban a la puerta de sus casas para indicar que pese a la religión judaica, ellos comían cerdo. O el apelativo de butifarras a los nobles catalanes, pues ambos alimentos proceden del cerdo. Para Luis Pomar, "soy chueta (hasta se paseaba hace tiempo con estrella de David al brazo, según algunos testimonios), y además soy el único chueta que tiene acceso a la jet society de Palma". Eso es incierto, me dirían tanto Jaume Pomar como Muntaner. No es él sólo quien es admitido, siendo chueta, por la alta sociedad, si bien no es que sea un caso general. "Soy chueta y ejerzo", me diría Luis Pomar, "pertenezco a la alta burguesía, vivo en un chalé de Son Vida (por cierto, con guarda jurado armado de pistolón). Ser chueta no quiere decir que seas judío de religión -yo soy agnóstico-, pero se es chueta por descendencia.

Cuando conquistó las islas, Jaime I respetó a la comunidad judía. El chueta se avergüenza de su condición étnica. Aún entre ellos, me decía, se consideran chuetas de oreja alta, los ricos, y de oreja baja, los pobres, o los pelucas, porque fue una comisión chueta mallorquina a ver a Carlos III -con peluca- para quejarse de la persecución que sufrían.

Para Jaunie Pomar (que nada tiene de parentesco con el otro Pomar citado), que ocupa un cargo en el Gobierno Civil de Palma, "yo no hablaría, de una etnia pura chueta, sino de una antropología cultural. Por repulsa de los demás, practicaron mucho la endogamia -que acaba por no producir unos rasgos comunes-, y aún en nuestros días se da en sitios rurales, aunque en general el turismo ha venido a cambiar las cosas. Yo, de joven, fui insultado y motejado públicamente de chueta. Hoy a mis sobrinos nadie les llama chuetas, y más de un joven no sabe ni lo que eso significa. Lo cierto es que, pese a todo, nos queda todavía a los chuetas una hipersensibilidad y se engrandecen los pocos casos en que en la actualidad se puedan producir, al cabo de un año, en algunas manifestaciones contra nosotros.

Pomar es de la opinión de que el tema chueta (antijudaísmo) no constituye algo aislado, mallorquín: "Si se lee la obra Reflexiones sobre la cuestión judía, de Sartre, se da una cuenta de que hay unos trazos comunes en todos los lugares donde se ha dado". Antes de la conquista catalana convivían en Mallorca árabes, judíos y cristianos. Fue la Inquisición la que descompuso la sociedad mallorquina, y aparece la figura del malsí, del delator. Judíos que denunciaban a judíos para verse libres de las torturas inquisitoriales..., y también para poner a salvo su dinero. En fin, es ya historia que puede leerse en cualquier libro. Pero es preciso hacer notar, añade Porriar, que ya en

el siglo XIX la Renaixenga catalana cuenta con muchos nombres chuetas importantes, como Mariano Aguiló, por ejemplo. Otro tema es que los chuetas nunca se unieron para hacer frente común.

Cada uno intentaba salvarse o liberarse individualmente. Cuando el sacerdote Tarongí plantea el tema en defensa de los judeoconversos, Maura le contesta: "Es una buena causa, pero ha estado muy mal defendida". Hasta hace escasos años, los judeoconversos podían estudiar en las escuelas y hasta ser sacerdotes, existían en la isla distinciones hechas por el propio clero entre curas puros y, curas chuetas.

Cuando planteo a Perico Muntaner, hijo del conde de Zavellá, el tema de que los chuetas actuales siguen sin ser admitidos ni comparten la vida social de las clases sociales de origen catalán, aun que se trate de chuetas de alto nivel técnico o profesional, me contesta que él no cree que sea así: "Yo, personalmente, tengo amigos de claros apellidos chuetas, y jamás pienso, cuando hablo con una persona, si es chueta o no. Claro es que yo no puedo generalizar.

Pueden existir casos aislados de personas de la alta sociedad que sigan manteniendo un cierto distanciamiento. Soy historiador y he profundizado en este tema ha ita nuestros días. Creo que a partir de 1950 la cuestión, chueta deja de tener importancia. En un trabajo que acaba de aparecer en una revista francesa, su autora, una socióloga, llega a decir que los chuetas se cambian de apellido aún actualmente. Es incierto, lo que sucede es que en Mallorca es muy frecuente que el que tiene una finca añada a su apellido el de la misma

Mostrándome viejos libros de contabilidad de sus antepasados que comerciaban mucho), me señala los nombres de sus clientes, proveedores, exportadores, etcétera, donde casi todos los nombres son chuetas. "La aristocracia jamás ha insultado a los xuetas, pues vivía y comerciaba con ellos. Eran más bien las clases bajas y campesinas las que tenían al chueta por inferior para elevarse ellos de rango".

La comunidad judía (al menos la practicante) asciende a tan sólo 120 miembros, me dice su vicepresidente, Segal.. Esta comunidad dejó de existir en 1435 y renació en 1971 gracias a su primer presicente, Alec Kesselman. En los colegios hebreos asisten niños de 75 familias, "pero son extranjeros el 99,9%. Españoles mallorquines prácticamente no existen", puntualiza Segal. No busque el visitante ninguna sinagoga. No existen. La comunidad se reúne los viernes por la tarde en un salón de un hotel mallorquín. "No tenemos dinero para construir una sinagoga, pero ello no importa porque la casa de Dios está en cualquier sitio. El servicio religioso se hace en inglés". Como nota curiosa, apuntar que en Mallorca se edita un periódico er, inglés dirigido por un judío norteamericano, Harold Greenberg, denominado Majorca Dady Bulletin. También a unos 30 kilómetros de la capital hay un pequeño cementerio judío pegado al católico. "En nuestro cementerio hay una parte que pueden utilizar si lo desear. los miembros de otras religiones". Greenberg lleva una corbata azul plagada de pequeñas banderas españolas.